

LA ESCUELA, UNA CONSTRUCCIÓN MODERNA

A continuación se presenta la disertación realizada por la Magister Marta Alicia Tenutto¹, en la Universidad Maimónides (Argentina) en el marco del ciclo de conferencias 2005 para docentes y directivos.

Desarrollo

La idea es recuperar la historia, cómo se inscribe la escuela en la historia, para poder pensar lo que sucede en la actualidad. Es decir en qué marco surge la escuela, qué características tenía, para poder pensar qué nos pasa ahora cuando nos preguntamos qué está sucediendo en la escuela, qué está sucediendo en la sociedad.

Uno de los temas que se presenta con cierta recurrencia en las instituciones es cómo lidiar con las dificultades, donde los recursos – o mejor dicho su escasez- a veces constituyen parte de esas dificultades.

Veremos unas imágenes y trabajaremos a partir de ellas². En la primera diapositiva hay una imagen de una madre con un niño que alude la constitución de **la infancia**. Nosotros estamos hablando de adolescentes y de niños, pero tenemos que pensar que la categoría “niño” se construye recientemente. Básicamente fue en el siglo XIX cuando se habla estrictamente de la infancia como esa etapa de la vida donde hay un ser heterónimo al cual hay que formar y educar. Por eso me parecía muy interesante uno de los relatos que dice que el niño es un ser que tiene que ser obediente.

Antes del siglo XIX había niños, sí, pero como decía Philip Ariés “los niños no eran ni buenos o malos sino inevitables”, en ese momento las familias tenían diez o doce hijos, dada la alta tasa de mortalidad infantil era necesario tener mucho niños porque sólo unos pocos sobrevivían. Había, entonces, un cierto desapego entre la madre y el niño, ya que muchos niños morían en sus primeros años de vida.

En la modernidad, en los siglos XVI y XVII, empieza a darse una función a la madre, esto que nosotros conocemos como “instinto materno”, en realidad se constituye básicamente en la modernidad. Antes existían madres y no se hablaba del instinto maternal. Podemos pensarlo en otras sociedades, en Roma cuando nacía un niño, el padre- piensen en la patria potestad- es el que decía aceptar o no a ese

1Marta Tenutto: es Licenciada y Profesora en Ciencias de la educación (U M) Licenciada en Psicología (UBA), Especialista en educación y Magíster en educación, especializada en gestión educativa, Universidad de San Andrés (becaria de la fundación Luminis), Especialista en Psicología Educativa (Colegio de Psicólogos de la provincia de Buenos Aires) Profesora para la enseñanza Primaria. Profesora de la Universidad de Palermo y Coordinadora del programa de evaluación de la calidad educativa (Ministerio de educación, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires). Email: mtenutto@gmail.com

2 Las imágenes se pueden ver en el power point titulado conformación de la escuela moderna

chico, ya fuera esclavo o hijo propio. La madre lo colocaba en el piso y entonces el padre lo tenía que tomar, si lo tomaba era incorporado a la casa, sino era colocado en la puerta para que alguien se lo lleve. Las sociedades tienen características diferentes, que no son ni buenas ni malas sino distintas, por eso no podemos juzgarlos desde nuestra perspectiva actual, porque seguramente cuestionaríamos muchas prácticas. Esto nos sirve para pensar qué está pasando ahora, esta idea de niño que estamos formando muchos de nosotros, este ser obediente al que hay que formar, ha ido cambiando en las últimas décadas. Ya el niño no tiene las características que tenía o que teníamos nosotros cuando éramos niños. Por ejemplo mi padre cuenta que cuando él era chico, en la escuela cuando se portaba mal tenía que arrodillarse sobre maíz o le pegaban con la regla y se ponían para que les pegaran. Ahora, les pregunto, más allá de que no es esperable en un adulto que haga esto: ¿qué niño se colocaría mansamente ante una vara para que lo castiguen? ¿Qué niño actual va a colocarse para que otro haga de él lo que desee?. Piensen en el siglo XIX y en principios y mediados del siglo XX funcionan estas características. Pero ya este niño no es este niño, que obedecía fielmente lo que el otro, el adulto, el docente le decía. Por otra parte hay que tener en cuenta que en el siglo XIX cuando introdujimos al niño y a la niña dentro de una institución y así los convertimos en alumnos.

Observemos la segunda diapositiva, donde aparecen alumnos del siglo XIX, miren sus vestimentas y la falta de uniformidad en ellas. La maestra estaba en el centro, observen las características del docente, observen incluso la foto. Hoy que hablábamos de la foto como palabra, **la docente está en el centro**, no está en cualquier lugar, y todos los demás, los alumnos están distribuidos en el espacio, fíjense los varones básicamente abajo y las niñas en un lugar diferente de los niños. La escuela es un lugar al que nosotros donde los niños deben adquirir las nociones mínimas, las características de nuestra la sociedad.

En el siglo XIX se produce la formación del Estado como nación, implica un sistema educativo nacional que tiene que crear una identidad y que tiene que generar un **ciudadano** que sea sumiso, **obediente**. Hasta acá tenemos, entonces que la escuela brinda los conocimientos mínimos y que los niños deben ser obedientes.

Ustedes piensen que en siglo XIX tenemos al varón, sobretodo, que va a salir de la escuela, después va a ir al servicio militar y luego a la facultad. La escuela no sólo le va a proveer los conocimientos mínimos sino también normas. En ese momento tenemos al movimiento del "Higienismo", al respecto recuerden qué se enseñaba en la escuela: que las uñas tenían que estar cortas, las orejas limpias y el cabello corto. Había prácticas higiénicas que en la actualidad se han perdido tanto en la escuela como en la sociedad. No solo se trataba de prácticas higiénicas sino también de la enseñanza de las prácticas higiénicas. Algunos de nosotros hemos tenido la materia "Higiene" y "Puericultura" en las que nos enseñaban, por ejemplo, Primeros Auxilios. Retomando, tenemos al alumno en el siglo XIX

dentro de la escuela y que es algo que sucede en otras partes del mundo. En Argentina en ese momento estamos conformando las instituciones al igual que sucede en otros lugares del globo.

En la otra diapositiva vemos cómo **en el aula se establecen lugares**, el lugar del docente como el lugar del saber y el lugar de los alumnos como el lugar del no saber. Algunos dicen que "alumno" significa "sin luz", una terminología que algunos cuestionan, pero básicamente piensen que es el momento del Iluminismo. Es la idea de que "las luces de la razón disipan las tinieblas de la ignorancia" por lo tanto los que están sentados ahí se encuentran entre las "tinieblas de la ignorancia" y el docente posee las leyes de la razón, y además la docente está parada. ¿Por qué tenemos esta distribución de los bancos? ¿Por qué estos bancos? ¿Por qué este lugar? Observen que en este momento también me encuentro en un lugar y estoy parada. ¿Por qué parada? Para verlos a todos. Hay un efecto de la mirada sobre los cuerpos ¿por qué? ¿Qué produce la mirada? La mirada en realidad controla y permite el intercambio, pero cuando lo permite siempre es unidireccional. ¿Por qué? Yo les pregunto a ustedes y ustedes no hablan entre sí en general, digamos que las reglas de la escuela son que el intercambio sólo se produce entre el alumno y el docente. ¿Y por qué la distribución esta de los bancos? Porque somos cuerpos distribuidos en el espacio.

Resulta muy interesante ver cómo el banco escolar está vinculado con la arquitectura del momento y como se pensaban los cuerpos y qué se hacía para tenerlos sujetos. Piensen en la sujeción que tiene el cuerpo, de todas maneras los bancos que usamos habitualmente, **los bancos escolares**, hasta los aparentemente más modernos, no nos deja movernos más allá de cierto espacio. Siempre cuento que he visto un banco que tenía un sujetador de cuello, de ese modo la persona no podía moverse para nada tenía que estar derecha y de ese modo mantenía la postura.

En este marco el rol del docente fue un rol fuerte, digamos, está fuertemente centrado en el docente y la actividad del niño, piensen que estamos con ciertas metodologías vinculadas con lo que se llamó el catecismo del padre Astete que eran preguntas y respuestas que había que estudiar de memoria. Pero ¿por qué se estudiaba de memoria?. Esto tiene que relación con la tecnología del momento. Ahora tenemos cuadernos o libros pero piensen que en siglo XIX no había papel, era caro, entonces tenían estas tablillas donde se escribía y la posibilidad de escritura era escasa, entonces había que trabajar fuertemente sobre la memoria, porque lo que no se recordaba se borraba.

La escuela posee una **matriz eclesial** porque tiene un formato que viene de la iglesia. Nacieron en los conventos, las escuelas de Lasalle, en la de los padres jesuitas que tenían ciertos dispositivos establecidos. La escuela moderna, en realidad la llamamos moderna porque es de la Modernidad, toma. Piensen que en una iglesia, tenemos los bancos de la iglesia nominados y distribuidos de la misma manera que en la escuela. En la iglesia, en la ceremonia existe un lugar para el que dirige, que además marca el ritmo a los demás, la actividad se produce en un tiempo establecido

arbitrariamente, al igual que en la escuela donde se marca la entrada y la salida de las actividades, de un modo arbitrario (no sujeto a cuestiones naturales como la salida del sol, por ejemplo). Hay un relato muy interesante principios del siglo XX de un estudiante inglés que dice "cómo pretende esta gente que yo en realidad este cuatro horas sentado acá y quieto", como se va marcando esta artificialidad que para todos nosotros es habitual, aprendimos el oficio del alumno, parte del oficio del alumno es venir y quedarse quieto, sentarse y tomar apuntes, escribir lo que dice el docente, y además suponer que el docente va a decir algo interesante, que él "sabe"

Observaremos otra diapositiva donde se muestra la **distribución del espacio** en el siglo XIX. Miren cómo está distribuido, cómo están organizados los estudiantes, las dimensiones (muy amplias), la iluminación. Miren la iconografía, si pudiéramos entrar allí no dudaríamos ni un minuto que es un aula. Si estamos en una iglesia sabemos que estamos en una iglesia, hay una iconografía que nos muestra donde estamos.

Retomando el tema del tiempo, hay que tener en cuenta que en la historia de la humanidad, la idea de que nuestras vacaciones y nuestro año esté regulado por la escuela es algo relativamente reciente. La vida de la sociedad está regulada por el ciclo lectivo, la vida de uno está regulada por algo que es la escuela, los tiempos escolares, las vacaciones y no importa si tenemos hijos en edad escolar o no. La escuela regula lo social.

Entonces, tenemos la **regulación del tiempo y del espacio** en una imagen que tomada de un museo alemán vemos distintos tipos de bancos, ellos lo tienen en un museo y nosotros lo tenemos en algunas escuelas, esos bancos son parte de nuestra habitualidad. Observen el contador gigantesco.

La escuela **es un fenómeno colectivo** ¿por qué? En el siglo XIX nos hallamos en el marco de la revolución industrial, y entonces que se trata de un fenómeno colectivo en tanto se pretende disciplinar, controlar y dar algunos elementos a la población en general. De todas maneras, hay que tener presente que en Argentina hasta principio del siglo, había altas tasas de analfabetismo, las escuelas a fines de siglo, por más que la ley 1420 es de 1884 no se instalan rápidamente. Primero tarda en instalarse y después se hacen las escuelas.

Nosotros en la actualidad, vemos que este fenómeno colectivo, cambiado además por el uso del grupo, como algo que establece un plus a alguien. Tomemos el grupo, ¿qué es el grupo? Es una configuración, tomando la teoría de la Gestalt, el grupo es donde los elementos son algo más que la suma de sus integrantes. El todo es más que la suma de las partes. Sabemos que tenemos un fenómeno colectivo que acá tenían poca interacción entre los estudiantes, ahora tenemos un fenómeno colectivo donde tratamos de explorar o explotar las integraciones entre los participantes.

Fíjense, yo estoy hablando, entonces llega un momento en que decae la atención, que es otra cosa que tenemos que pensar. Por ejemplo, nosotros hemos estudiado los tiempos de atención de los

alumnos, a tal edad tiene tal tiempo, etc., yo les aseguro que ustedes a esta altura no están acá y por qué, porque hay algo que está regulando los tiempos de atención que son tiempos televisivos quince minutos y cambiamos de canal. Si nosotros no sabemos que en las regulaciones sociales intervienen otras cosas más allá de la escuela, que los niños no son los mismos niños, nos vamos a encontrar con dificultades, precisamente porque ya los tiempos hasta de los adultos cambian, ya no estamos atendiendo cincuenta minutos, sólo quince, diez o veinte y nos vamos hacia a otro lado, y después volvemos, no es que no volvemos, vamos y venimos, como la publicidad del ascensor, ¿se acuerdan? Si usted no aprendió, si no sabe esto, está en otro ascensor. En la clase a veces pasa eso, están en otro canal, están en otro lugar y uno cree que están acá, porque estos alumnos nos miran, con cara, y a veces hacen esto pero están en otro mundo. Siempre cuento una anécdota, se la cuento a mis alumnos que la saqué de un pedagogo y escritor que se llama Oliveira Lima, que tiene un texto que se llama "Desarrollo por la inteligencia". Oliveira Lima, dice que "estaba un orador, con una levita y hablaba ante el público y había una señora muy mayor en el primer asiento, y el orador hablaba y la señora estaba totalmente emocionada, cuanto más hablaba el orador más se emocionaba la señora. El orador completamente compenetrado y contentísimo, termina la alocución y se acerca a la señora, y le dice: 'señora le han emocionado mis palabras'; 'no lo que pasa su señoría es que yo tenía un chivo al que quería mucho y usted me hizo acordar al chivo con esa barba, y a cuando el chivo cruzó la calle y lo atropelló un camión, entonces cuando usted hablaba yo recordaba mi chivo' de ahí que Oliveira Lima, diga que "los alumnos a veces están en su chivo propio". Es decir, nosotros hablamos y creemos que los alumnos están acá, compenetrados y que nos están siguiendo, y cada uno está en su chivo propio.

Tenemos otras cuestiones sobre las cuales vamos a trabajar, para pensar qué pasa con nosotros como docentes. En el siglo XIX se formaba para **la utopía**, ¿qué quiere decir esto? Que se formaba para que el hombre fuera lo más perfecto posible. Pero ¿para qué formamos hoy? ¿Para qué forma el docente? ¿Para qué formamos en las instituciones educativas? Formamos para lo que algunos llaman "utopía a la carta", es decir, formamos para un alumno que pueda insertarse en el mercado laboral, que tenga habilidades en computación. Cada institución le va dando un perfil determinado ya no se forma para la utopía, formamos para algo mucho más específico.

Existe otro atravesamiento social que influye sobre nosotros y que tal vez no tomamos la suficiente conciencia de eso. Cuando se constituye la escuela, era un momento en el cual había un **tiempo** para cada cosa, un tiempo para la escuela, un tiempo para ir a la fábrica, un tiempo para la casa. Ahora, ¿qué sucede?, no hay tiempos, estamos todo el tiempo, todo el tiempo estudiando, todo el tiempo trabajando. Los tiempos son otros, sino piensen en cuántas cosas se llevan a su casa, cuántas actividades hacen en su casa, y qué necesidad tiene uno todo el tiempo sobre saber más, porque esto que sé ya no resulta

suficiente. Ahora los especialistas no se formaron de una vez y para siempre, sino que son especialistas que ahora requieren de una formación continua.

Volvamos a la escuela moderna para seguir con sus características **El docente como ejemplo de conducta**, se esperaba que el docente fuera "el" modelo. Hay un reglamento muy interesante de Estados Unidos donde dice que "la maestra no podía usar pantalones, no podía tomar whisky, no se podía casar, no podía salir de su casa si no era con su hermano o con el padre. Había una regulación muy fuerte sobre los especialistas y se esperaba que fuera un ejemplo. Había prácticas uniformes, un currículo y una evaluación, la generación de una oferta específica. Hoy tenemos una explosión de oferta específica. Repasando esto vemos que la utopía ya no es la utopía, los especialistas ya no se forman de una vez y para siempre, requieren de docentes que se vayan formando cada vez más, por ejemplo violencia escolar es un tema que atraviesa fuertemente a las instituciones. Requiere de otros conocimientos que a lo mejor cuando nos formamos como docente no los necesitábamos porque la sociedad era otra.

El currículo va cambiando, vemos que en los currículos tenemos leyes que regulan los CBC, los diseños curriculares, rumbo va cambiando también, no es el mismo currículo a lo largo de cincuenta años como era antes. De hecho, ya en este momento se está hablando de una nueva ley. Nueva ley, nuevo currículo, nuevo diseño, yo enseñé magisterio en formación docente y les digo siempre a las alumnas esta es la distribución actual, no crean y no piensen que va a ser para siempre, porque esto es provisorio, porque a veces cuando uno llega al último parece que ese es, es la única manera de mirar la realidad, es el que hay en este momento.

Sobre la **evaluación** me gustaría hacer un apartado corto. A mi me parece que es algo a lo que se le da menos importancia de la que tiene. La evaluación atraviesa fuertemente lo que le va pasando a los alumnos. Nosotros estamos mirando al Polimodal últimamente y estamos mirando que los egresados no tienen los conocimientos ni las habilidades requeridas para el ingreso a la universidad. El otro día me preguntaba qué hacemos en la universidad ante alumnos que no tienen algunos elementos que esperamos posean cuando ingresan a ella, qué hacemos ante los niños que no tienen los conocimientos suficientes. Sabemos que la evaluación influye en estas y otras decisiones que hay que tomar. Si son de la provincia de Buenos Aires, ustedes saben que las regulaciones vinculadas a la evaluación influyen ya que no es lo mismo si nosotros tenemos un sistema de evaluación de 0 a 10 en calificación que si le damos un mensaje al alumno de ciertos márgenes donde es lo mismo aprobado entre 4 y 10 donde no tiene importancia la nota que obtenga. El concepto elaborado sobre "oficio de alumno" me indica que el alumno va a tratar de hacer las cosas de manera lo más discrecional posible y si ante esto los docentes les decimos a los alumnos que "es lo mismo", no lo decimos abiertamente pero lo decimos con el sistema de evaluación, (sacarse un 4 que un 10 para aprobar) estamos dando un mensaje donde -

inconscientemente - expresamos que con los conocimientos mínimos es suficiente para ir pasando por los distintos ciclos o los distintos años. Entonces, la evaluación, si bien es un tema que no se lo toma demasiado en cuenta, es algo donde además interviene la decisión tomada acerca de los instrumentos o estrategias usadas para evaluar, qué empleamos para relevar los datos, cómo interpretamos eso que el alumno hace, etc., requeriría una charla o trabajo aparte.

Otro elemento a tener en cuenta en la construcción de la escuela moderna es la **generación de una oferta editorial específica**. Esto no está en duda, las editoriales han captado rápidamente y han tenido algunas estrategias de marketing muy interesantes, como por ejemplo darnos a principio de año cursos, hay ciertos regalitos al principio de año, como mochilas, cartuchera, etc. Cuando yo era maestra, en la década del '80, me mandaban el manual a mi casa. Se trata, en realidad, de que el docente lo compre y lo pida para todos sus alumnos. Hice hace unos años un trabajo de investigación, en un profesorado con las alumnas, sobre los manuales escolares; con qué criterios se seleccionan. En los últimos tiempos, ustedes pueden ver que los manuales están fuertemente atravesados por la imagen, y muchas veces nos impacta fuertemente la imagen. Pero si se analizan los contenidos, están a tal nivel fragmentados que no se pueden resumir y no se entienden, además de errores conceptuales. Además por ejemplo aparecen personajes en una historia en un capítulo que desaparecen en el siguiente y vuelven a resurgir en el que le sigue. Recuerdo que estudiando una vez con mi hija ella no podía creer "este Paz" es el mismo Paz que apareció en un hecho y no se supo nada de él hasta varios capítulos más adelante. De este modo el trabajo que debe hacer el docente para poder ir mostrando que en realidad es un proceso, que los personajes no desaparecieron porque desaparecieron del libro sino que están en otro lugar, es mucho mayor.

Vemos en otra diapositiva algo que parece novedoso pero no lo es. En un aula con computadoras aparecen todos mirando al frente, donde no hay interacción con un docente ya que están trabajando uno a uno aparece la escuela moderna. Con unas desventajas que ya no trabaja con el docente, no habla con el docente sino con la pc,, Existe una menor integración, intervención, interrelación que en la escuela moderna del siglo XIX.

Me parece interesante que podamos ver un fragmento de una película, hasta acá es la síntesis de qué nos estuvo pasando y qué nos está pasando, hay una película muy interesante, "Escuela de la señorita Olga", que cuenta una experiencia efectivamente realizada en un suburbio de Rosario, Argentina entre 1935 y 1950. Piensen en esas circunstancias y cómo, a veces, las circunstancias históricas o sociales o de contexto pueden ser desfavorables pero a pesar de eso algo se puede hacer en el interior de la escuela.

Van a escuchar los relatos de los alumnos de esa época, van a ver unas imágenes de la directora que era Leticia Cosentini, a través de los relatos de la hermana. Y en realidad es para que

pensemos juntos cómo más allá de los contextos y de las características socio-culturales y socio-políticas de lo que va sucediendo, cómo alguien con ideas bastantes claras, porque tenía una formación más, quizás María José (Sabelli) pueda hablar sobre la formación de Leticia que trabaja especialmente sobre eso; que fue formada en ciertos presupuestos de la época y se trató de implementarlo en esta escuela y logró un impacto muy fuerte en sus alumnos. Entonces la pregunta que nos podemos hacer, que es algo sobre lo que venimos trabajando mucho con María José es qué hacen ciertos docentes que logran cierto impacto favorable, cierta marca en los alumnos y por qué otros no? Por qué otros pasan desapercibidos en la vida. Van a ver primero a Olga y después a Leticia y en medio ven a los alumnos que cuentan los relatos de lo que ellos vivieron, los cuadernos de la época, las actuaciones.

Este es un fragmento de la película documental sobre la experiencia de la escuelita de la señorita Olga que habrán visto que algunos de los ex-alumnos van contando, la chica de los aretes grandes cuenta su experiencia en la secundaria y dice como ella cuando fue al secundario sufrió un shock porque era una escuela totalmente distinta, y que les decían que ellos venían de “la escuelita de los locos”, porque en lugar de tener láminas tenían a los seres vivos. Cuenta que una vez le dijeron que esa escuela no servía, que no veía a la realidad, entonces le respondió que no era que no servía para la realidad, lo que no servía era para “esa” realidad, para ese secundario, porque tenía otras características. A nosotros nos pareció interesante traerles este fragmento de la película para que veamos cómo es una propuesta. Olga gana por concurso la dirección de una institución, la institución ya está funcionando, llega a la institución en el año 1935 y tiene una propuesta de renovación, donde que lo que hace es transmitirle a los docentes como trabajar y fíjense que lo que hacía todo el tiempo era darles actividades. Vean que hay un chico que se dedica a hacer botes, es su vida, pero ellos lo pensaban para todos, no importa a qué se dedicaran después. La idea era aprender música, expresarse plásticamente, expresarse corporalmente y desarrollar la creatividad.

Se trata de pensar que en un marco a lo mejor desfavorable, porque es una escuela de la periferia de Rosario, después hay un relato muy interesante de Leticia donde cuenta que ella a partir de un relato de la mitología, empiezan a trabajar sobre los pájaros y los sonidos que emiten los pájaros y a partir de esos sonidos, ella arma un coro de pájaros, y ellos en realidad tienen tan interiorizado esto que repiten, recuerdan la melodía de memoria, cada uno puede posicionarse en el lugar del pájaro que le tocaba, es decir tienen una impronta muy fuerte de lo que fue la escuela. Nos parecía interesante traer esto para pensar que más allá de las condiciones favorables o desfavorables en que cada uno de nosotros esté trabajando, es posible hacer algo, no desde la buena voluntad, sino del trabajo cooperativo con otros, por que acá había un compromiso de todos los docentes, no es solamente la idea de una directora sino que había un compromiso, era un trabajo institucional. En eso se ve, que nosotros los docentes, podemos tener muy buenas intenciones, pero no puede estar reducida nuestra tarea en el aula

porque sino se pierde al año siguiente, es un trabajo muy errático, tiene que ser un trabajo de propuesta institucional donde se comprometan los docentes y se comprometan los directivos en ese trabajo. De lo contrario nos puede suceder algo similar a lo que me pasó a mi cuando yo era maestra de grado: una vez una maestra me dijo me gustan tus alumnos porque son muy preguntones. Por supuesto que en mi clase ellos estaban autorizados a preguntar y al otro año no, lo cual era un problema, porque no era un proyecto institucional sino que es un proyecto individual, que va a dejar marcas en el alumno.

No sé si quieren preguntar, qué piensan ustedes, desde donde lo están pensando, qué les impactó de la película, de lo que vimos, de lo que trabajamos, algo que quisieran rescatar.

- Primero vamos a hablar del tema de la emoción, que me parece que es lo que de alguna forma lo que la experiencia de Olga nos muestra. Todo el tiempo está basada su propuesta en la emoción y en la experiencia, dos cosas que se comparten y que a partir de ahí empezamos a aprender y a partir de ahí empezamos a enseñar. Entonces, lo que se siente es esa emoción, al sentir la emoción de los que estaban aprendiendo de esa forma.

- Desde mi experiencia personal creo que la escuela tiene muchísimas cosas que ofrecer y muchas cosas por decir, más allá de que si el gobierno, que si el plan, que si el currículo, etc. porque en definitiva el encuentro es del docente, la escuela o un grupo de docentes con un grupo de alumnos, y con un grupo de familias y con un grupo de padres y con una comunidad. Desde ahí, me parece que los docentes, realmente muchas veces somos muy quejosos y que en esa queja, hay muchos que están colonizados con el "y no se puede, tengo que esperar a que el otro, tengo que esperar a que me diga, tengo que esperar a ver si".

- Más allá de la situación en donde nos encontremos la escuela debe recuperar el lugar de la enseñanza, el lugar del trabajo y el lugar del placer de aprender, que no tiene por qué doler. A partir de que tengo el placer de ver y observar, de encontrar en contacto con nuevas cosas es que aprendo, yo creo que pasa más allá de teorías pedagógicas que nos se embarcan en determinadas cuestiones que parece que hay que seguir, más allá de todo eso hay una cuestión primaria, lo que Paulo Freire ahí dice "el encuentro". Le podés poner el nombre que quieras. Pero básicamente es tan simple como eso, llevar a lo que tiene que ver con la emoción y con la experiencia.

- Soy de Rosario y me identifico totalmente con esa escuela. Mi escuela tenía algunas propuestas muy similares. Se trataba de trabajar en relación a la experiencia.

- El tema de la experiencia es muy interesante porque en realidad Olga está trabajando con los presupuestos de John Dewey, entonces es esto lo que está llevando a la práctica. En otro apartado se ve en la práctica el postulado de Dewey de "la escuela no es para la vida, sino que es la vida misma", en una práctica de votación, donde eligen un delegado y donde hacen carteles, y avisos para convencer a sus compañeros a que los voten. Uno de ellos, incluso había hecho una grabación en una especie de disco, que se enviaba por correo. Es un relato muy impresionante, hay registro de la época más allá de lo deteriorado que esté el registro, de cómo hacían las votaciones y el conteo de los votos.

- Me quedé pensando también en qué linda experiencia sobre todo por los testimonios de los ex-alumnos, cuando entra en juego la emoción, cuando entra en juego que cada uno realmente ya los hace sentir protagonistas y no como un mero receptor de información sino que pudieron vivenciar, que pudieron abrir sus sentidos a todo lo que iban recibiendo y poder intercambiar y respetar esto de que en un momento cada uno tenía su cuaderno distinto, y poder revalorizar lo de cada uno y respetar las individualidades, y no tender a homogeneizar, esto que en la clase sean todos iguales y como decía uno en un momento que tenía más facilidad para una cosa, no es que nos prepararan a todos como artistas, sino esto de tener en cuenta lo propio, lo singular de cada uno. Me pareció muy lindo y muy revolucionario para esa época.

- Me sorprendió mucho, yo había escuchado hablar pero nunca había visto las imágenes.

- creo que sin emoción no hay aprendizaje posible, pero tenemos todos bien en los chicos con los compartimentos estancos, este momento es para la emoción, este momento es para el aprendizaje.

Y la experiencia mía no es con chicos, sino con estudiantes universitarios, que este año hice una experiencia diferente, yo dicto Historia de la Cultura, y veo este grupo de chicos de primer año, que les cuesta preguntar, mi estilo anima la pregunta, en fin, veo que les cuesta preguntar, atienden, como decís vos, alguna vez se ríen, y como tenían otra hora más por semana, se me ocurrió hacer otra cosa, que tenía que ver con la lectura de textos, y estamos leyendo Borges, Cortázar, cosas difíciles, ahí pueden, preguntan, se enojan, discuten entre ellos, están con la misma persona. Es una puerta de entrada a la discusión, para la pregunta, para el enojo, para la emoción. Y de pronto alguien puede decir qué hermoso, pueden decir realmente esto no me gusta nada. Ahora qué interesante, porque cuando aparentemente esto es un aspecto tan formal como el otro del programa, sin embargo en esto como tiene que ver con el arte, sienten que ahí pueden.

- Yo no creo que sea solo porque tiene que ver con el arte, sino que tiene que ver con la creatividad que se enseña, porque vos pudiste hacer esa vuelta de tuerca.

- Pero ¿qué pasa en el otro momento? ¿Por qué en el otro momento no? Esto es el momento de los gatos, es en ellos, que debe haber algo en uno, pero también...

- Lic. Tenutto: ése es un tema interesante que trabajan en bibliografía escolar, ciertas marcas y como uno espera determinadas cosas en determinados momentos, el otro día estábamos hablando sobre música y la otra persona me decía: bueno, música no es enseñar teoría y solfeo, música es otra cosa, pero a lo mejor si sus prácticas fueron ir a enseñar teoría y solfeo.

Entonces en el fondo lo que se pone es lo que recuerda de las obras de, y si sabe cuando nació y murió y demás, entonces lógicamente va a ser una materia vacía de contenido por otro lado porque estamos estudiando, digamos, personas que ni conozco ni son significativas.

A lo mejor tiene contenido pero está vacío de significación, entonces no le pueden colocar un sentido a eso.

Entonces lógicamente no está mal que memoricen

- Yo me quedé pensando con esto que veníamos pensando de la creatividad, qué lugar se le da al alumno, qué lugar tiene el docente avalado por su institución. Estoy siguiendo muy de cerca el tema de Carmen de Patagones y estoy muy sensibilizada porque si a esos chicos se les hubiera permitido expresarse como pueden expresarse ahora, que es lo que dicen. ¿Habría pasado esto? Es difícil para el docente que una escuela que funcionaba con una estructura institucionalizada, avalada por toda la comunidad ahora poder dar vuelta esto. Ahora se avala, ahora te dan permiso...

- Porque es un consenso, todo lo que vos mostrarte es un consenso de la sociedad para bien o para mal.

- Lic. Tenutto: Lo que pasa es que estamos inscriptos en un lugar y en un tiempo...Hablaban de esta experiencia como la "escuela de los locos". En ese momento estaba cuestionada, sostenido en que por qué no se quedaban en la escuela a aprender Lengua y Matemáticas y se iban a pasear y a mirar en la plaza, tampoco era totalmente comprendido en su momento.

- Y ahora podés tenemos un problema legal, yo lo digo porque lo experimenté y siempre estoy tentada de sacar a los chicos...

- Lic. Tenutto: Ellos dicen que sufrieron mucho el cambio entre secundaria y primaria.

- Lo de las inteligencias múltiples que está tan de moda ahora, y sin embargo Olga Cosentini cómo rescataba el potencial de cada uno. Y por ahí con el tema de los docentes, que si están o no habilitados, yo creo que tiene que ver con algo personal, más allá de la habilitación o del permiso, los docentes en el aula son los docentes y los alumnos, hay una cuota que cada uno puede explotar y hacerlo naturalmente porque es parte de la persona, de la personalidad.

- Lic. Tenutto: lo que sucede es que a lo mejor tenemos que pensar como docentes, es qué hacemos con esas experiencias, Piaget en el libro y Psicología y Pedagogía decía: "los docentes realizan cosas muy interesantes" pero no lo socializan, entonces muere en ese espacio. No se conocen esas experiencias, si no se comunican sólo se ve beneficiado el grupo de alumnos de la experiencia, nada más. Entonces la idea es tratar de pensar como salir y como esas experiencias se pueden justificar.

La idea es tratar de ir pensando esto y tratar de salir de esta idea de que más allá de las condiciones, de las circunstancias, de los lugares, creo que la enseñanza y el aprendizaje necesitan de pasión. Si lo tuviera que vincular con un color para mí sería rojo el color de la enseñanza y el aprendizaje es rojo porque es pasional.

- Ayer a la noche estábamos en un terciario, en un colegio donde yo soy la directora, que es secundario y terciario, voy a la sala de profesores en el momento en que estaban haciendo una pausa, ellos toman mate y café, y estaban discutiendo, es un terciario técnico, estaban discutiendo qué era más estresante o más importante, si la vida de una persona, porque hay muchos profesionales que trabajan en empresas y a la noche son profesores, cual era lo que más estresaba o un trabajo que necesitaba más profesionalidad si la docencia o el trabajo en la empresa, entonces había dos posturas, unos que decían que por ejemplo ante un problema la empresa pierde tanta cantidad de dinero y había otros que decían que no se contabiliza en dinero el daño que se le hace a un alumno. Al final nos fuimos porque terminaba el recreo, tenían que volver a dar clases, pero de alguna forma tiene que ver con esto, una sociedad que muchas veces está demasiado ganada por cuestiones que tienen que ver con lo que tenés, con lo que se pierde, con lo que se puede contabilizar, y la docencia que siempre debe tener un lugar de una pasión, que no debe dejar de vivir en la sociedad y en el sistema.

- Pienso que una escuela donde hay una dirección que permite a los docentes tomar mate y conversar sobre temas como este, también es una escuela diferente. Yo acabo de ir a una escuela donde la directora pone en su lugar, con la puerta abierta donde se reúnen los docentes a tomar café, me llamó la atención y le pregunto por qué está el lugar de ella ahí y me dice para escuchar todo lo que dicen...No se trataba de lo que estaba pensando.
- Lic Tenutto La idea fue tratar de generar un espacio de discusión, de debate. Esperemos que podamos seguir con estos espacios de intercambio. Desde ya les agradecemos sus presencia.

Tenutto, Marta (2005) “La escuela, una construcción moderna”, publicado en www.nuestraldea.com